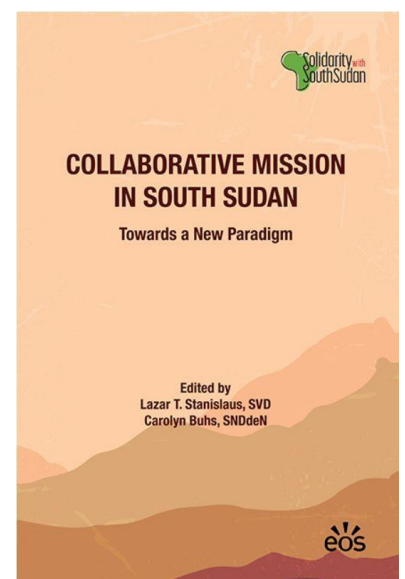




“

Ahora sé que un enfermero es una persona formada y autorizada no sólo para atender a los pacientes cuando están enfermos, sino que también es un defensor del paciente, un profesor, un planificador y alguien que tiene que colaborar con el gobierno para abordar los problemas de salud

”



HISTORIAS DE CAMBIO

MÁS ENFERMEROS/AS Y PARTERAS
CUALIFICADOS/AS PARA SUDÁN DEL SUR

William Mayiik, de 26 años, es del estado de Twic, en Sudán del Sur. Actualmente es estudiante de enfermería en el Catholic Health Training Institute (CHTI) - Wau. Tiene dos hermanas y dos hermanos. Antes de entrar en el CHTI, William trabajaba para una ONG como promotor de la higiene. La diócesis de El Obeid le envió entonces al CHTI. Después de graduarse, planea volver a su país para trabajar allí porque hay muy pocos enfermeros cualificados.

"La formación en el CHTI me ha ayudado a entender lo que significa ser enfermero. Había pensado que el trabajo de un enfermero consiste únicamente en prestar atención médica a una persona enferma. Nuestras comunidades también pensaban que sólo una mujer podía ser enfermera. Ahora sé que un enfermero es una persona formada y autorizada no sólo para atender a los pacientes cuando están enfermos, sino que también es un defensor del paciente, un profesor, un planificador y alguien que tiene que colaborar con el gobierno para abordar los problemas de salud. Un enfermero es un maestro porque puede impartir educación sanitaria a los pacientes, lo que ayuda a prevenir enfermedades, y más vale prevenir que curar. El enfermero puede defender al paciente porque conoce sus derechos.

El enfermero colabora en la promoción de iniciativas de salud pública. Por ejemplo, si hay una campaña de vacunación, los enfermeros administran esas vacunas y dan información a los médicos".

ESTA HISTORIA ES SIGNIFICATIVA PORQUE durante mucho tiempo se ha malinterpretado el papel de las enfermeras y muchos pensaban que sólo una mujer podía ser enfermera. Ahora, los hombres tampoco se privan de formarse como enfermeros y matronas. Esto es importante porque hay una gran necesidad de aumentar el número de enfermeros cualificados, ya sean hombres o mujeres. Además, el personal que se está formando puede prestar mejores servicios a los pacientes una vez que comprenda que tiene que defender, enseñar y representar a sus pacientes: un enfermero es algo más que un simple proveedor de cuidados.



“

Para poder realizar nuestro trabajo, Solidarity nos ofreció talleres en los que se nos enseñó sobre planificación de proyectos, redacción de propuestas, elaboración de informes de proyectos, etc. Ahora somos capaces de generar ideas para proyectos, redactar propuestas y conseguir nuestros propios fondos

”

HISTORIAS DE CAMBIO

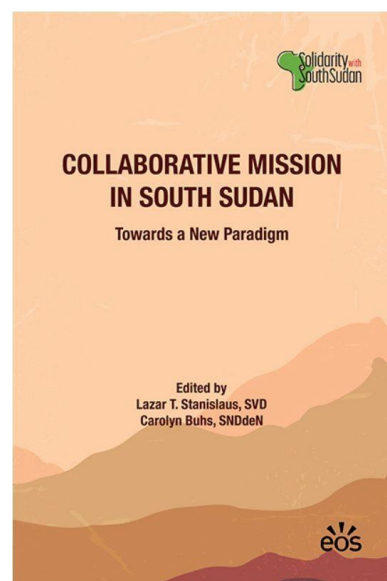
LA OBRA PASTORAL PARA REFORZAR LA FE Y LAS ALMAS

Dominica Anthony es apasionada en su trabajo pastoral, y es conocida por ello. Actualmente trabaja en la archidiócesis de Juba como pastora. "Me crié en una familia católica. Mi padre era jefe de catequesis cuando vivíamos en Uganda a causa de la guerra en Sudán del Sur".

"Me casé y tuve dos hijos, que murieron, y por eso mi marido me dejó. En ese momento, me matriculé en una universidad que enseñaba historia de la Iglesia para obtener un diploma de 3 años en teología católica. La oficina de educación de la Iglesia pensó que había un vacío y me proporcionó formación adicional y dirigí la oficina durante 11 años. Actualmente dirijo la Oficina de la Mujer. Formé un grupo de unas 110 mujeres, a las que llamamos Hijas de Santa Teresa. Solemos ir de casa en casa, enseñando la Biblia, rezando, aconsejando y contribuyendo económicamente al bienestar de las familias que visitamos. En la Iglesia católica, es frecuente que las mujeres sean muy tímidas y no se impliquen en la enseñanza de las actividades eclesiales. En este grupo, nos proponemos capacitar a las mujeres para que sean más fuertes en la oración, expresen y defiendan su fe cristiana, y conozcan las doctrinas. Para poder realizar nuestro trabajo, Solidarity nos ofreció talleres en los que se nos enseñó sobre planificación de proyectos, redacción de propuestas, elaboración de informes de proyectos, etc. Ahora somos capaces de generar ideas para proyectos, redactar propuestas y conseguir nuestros propios fondos".

"En el futuro, esperamos hacer mucho más trabajo pastoral profundizando en la vida de fe de la gente. Nos tambaleamos porque nuestros cimientos no son fuertes y tenemos que construirlos a través del trabajo pastoral, con el que podemos llegar a mucha gente".

ESTA HISTORIA ES SIGNIFICATIVA PORQUE a través de la formación impartida por Solidarity, los individuos han sido capacitados para conceptualizar y poner en práctica actividades orientadas a hacer crecer la vida espiritual de las comunidades y apoyar las actividades de la iglesia en un momento en que sus esfuerzos se ven obstaculizados por la guerra.





“

Ahora, trabajando en la granja, gano algo de dinero y hasta ahora he podido enviar a cuatro de mis hijos a la escuela. No quiero que mis hijos vivan la misma vida que yo. Cuando se eduquen, espero que consigan buenos trabajos.

”

HISTORIAS DE CAMBIO

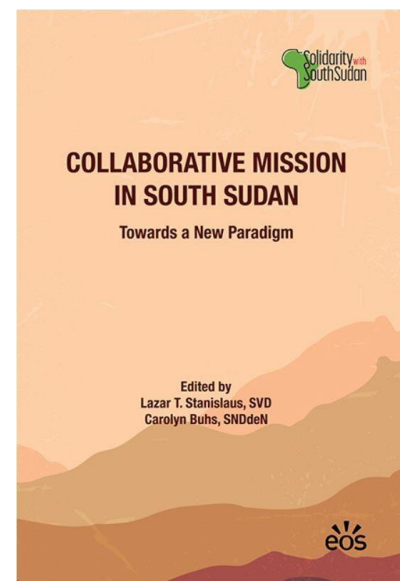
AGRICULTURA SOSTENIBLE EN ECUATORIA OCCIDENTAL: UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD PARA LAS MUJERES, LOS HOMBRES Y PARA SUDÁN DEL SUR

Mekelina Severino, de 39 años, es trabajadora ocasional en la granja de Solidarity with South Sudan en Riimenze. Está casada y tiene 8 hijos. En la granja, se le pueden asignar diferentes tareas: regar, desherbar o cosechar. Una vez que aprendió nuevas técnicas agrícolas en la granja, Mekelina puede utilizar estos conocimientos en el huerto de su casa.

"Desde que era pequeña, mis padres no pudieron enviarme a la escuela, así que nunca recibí educación. En cambio, me regalaron para que me casara cuando sólo tenía 13 años. Fue una vida muy dura para mí. Ahora, trabajando en la granja, gano algo de dinero y hasta ahora he podido enviar a cuatro de mis hijos a la escuela. No quiero que mis hijos vivan la misma vida que yo. Cuando se eduquen, espero que consigan buenos trabajos".

Un número cada vez mayor de familias pobres de Sudán del Sur casan a sus hijas jóvenes, algunas de tan solo 12 años, para que puedan recibir vacas o dinero, lo que para muchos es una forma de salir de la pobreza. Esto es especialmente un problema en las comunidades rurales, donde no existen otras formas de empleo u oportunidades. Al trabajar en la granja, Mekelina y muchas otras mujeres tienen la oportunidad de obtener ingresos y, a su vez, pueden ofrecer oportunidades como la educación a sus hijos. Esto es especialmente importante porque, según el Plan de Acción Nacional Estratégico para Acabar con el Matrimonio Infantil en Sudán del Sur, una de las formas de lograr un cambio en la lucha contra el matrimonio infantil es garantizar el acceso a la educación y promover el empoderamiento de las niñas.

ESTA HISTORIA ES SIGNIFICATIVA POR el impacto del desarrollo de las capacidades en la comunidad de Riimenze, ya que una vez que los trabajadores ocasionales adquieren diferentes habilidades en la granja, son capaces de ponerlas en práctica en sus propios huertos. Además, la granja proporciona ingresos y empleo cerca de casa. Esto es especialmente importante en una sociedad en la que las mujeres suelen verse obligadas a quedarse embarazadas o a casarse pronto para escapar de la pobreza.





“

Cuando los profesores del Solidarity Teachers Training College (STTC) vienen a darnos clase, me siento muy feliz porque sé que tendré la oportunidad de aprender muchas cosas (...) Enseñan de manera que puedo entender y recordar fácilmente lo que me han enseñado.

”

HISTORIAS DE CAMBIO

LOS PROFESORES CUALIFICADOS PUEDEN MARCAR LA DIFERENCIA PARA LOS NIÑOS DE SUDÁN DEL SUR

La escuela de Samson, Tambua Nursery and Primary School en Yambio, Sudán del Sur, tiene más de 600 alumnos. Samson está en octavo de primaria, antes de hacer el examen nacional final que le permitirá pasar a la escuela secundaria. "No estoy seguro de cómo me irá en el examen nacional porque los profesores de la escuela no están bien preparados, así que no se aprende mucho". Además, la mayoría de los profesores son licenciados sin formación, algunos de los cuales no comprenden bien las materias que imparten; otros tienen dificultades para gestionar el aula y la mayoría están muy desmotivados. "Ahora mismo, no tenemos profesor y, incluso ayer, sólo tuvimos una clase en todo el día porque sólo había un profesor que podía enseñarnos".

Durante el curso de formación de profesores, los alumnos tienen la oportunidad de practicar sus habilidades docentes en las escuelas primarias locales mientras son supervisados por sus tutores.

"Cuando los profesores del Solidarity Teachers Training College (STTC) vienen a darnos clase, me siento muy feliz porque sé que tendré la oportunidad de aprender muchas cosas. Siempre están en clase y son puntuales. Saben muy bien cómo enseñar. Enseñan de manera que puedo entender y recordar fácilmente lo que me han enseñado. Cuando se fueron, lloré. Lloré de verdad. Me sentí muy mal porque había estado disfrutando de las clases cuando ellos estaban aquí". Todos los compañeros de Samson coincidieron al unísono en que habían disfrutado mucho con las clases de los profesores del STTC y que estaban deseando volver a recibirlas. Mientras tanto, cuando los profesores en prácticas se gradúen, volverán a sus comunidades en todo Sudán del Sur con la tarea y el reto de aportar cambios nuevos y muy necesarios a sus comunidades. Se trata de un proceso gradual para reeducar a los niños de Sudán del Sur.

ESTA HISTORIA ES SIGNIFICATIVA PORQUE los profesores formados van a sus respectivas comunidades que carecen de profesores o tienen profesores sin formación - una situación que ha ido empeorando a causa de los muchos años de guerra civil, para educar de forma competente y profesional a sus alumnos y, por lo tanto, elevar el nivel de la educación en Sudán del Sur, que es crucial para el futuro del país.

